

VOCES DE LA MEMORIA: LA ESCUELA RURAL COMO DISPOSITIVO DE LA DIVERSIDAD.

Jennifer Andrea Prada Sanabria¹

Yucsays Sabed Hinestroza Caldera²

Resumen

El presente artículo se origina de la investigación realizada en la Institución Educativa La Reforma del municipio de Rovira departamento del Tolima como parte del proyecto “**voces de la memoria: la escuela rural como dispositivo de la diversidad**” sobre la importancia que tiene la escuela rural en la construcción de la memoria de los niños como dispositivo de la diversidad. Por medio de narrativas donde se confronta la teoría con la práctica y se resaltan puntos que influyen en el proceso, como el aprendizaje del estudiante a su propio ritmo, el reconocimiento por el otro, la aplicabilidad de los saberes de la educación: el ser, el hacer, el saber hacer, la influencia del medio en el cual se desenvuelven, la importancia que el docente le da a estos procesos de aprendizaje, y donde se le da cabida a la homogenización y estandarización que pasan de los procesos educativos al sujeto, y se reduce a solo cumplimiento de requisitos a estándares nacionales e internacionales. Causa de ello la deshumanización, la tensión entre memoria, escuela, ruralidad y estudiantes; así como la ruptura de identidades pues no está pensada y desconoce el mundo de lo rural.

Palabras Clave: Memoria, escuela, ruralidad, territorio, diversidad, dispositivo, sujetos, experiencia, identidad.

¹Candidata a Magister en Educación desde la Diversidad, Universidad de Manizales.
Licenciada en Pedagogía Infantil de la Universidad del Tolima
Correo electrónico: jennita007@hotmail.com

² Candidata a Magister en Educación desde la Diversidad, Universidad de Manizales.
Licenciada en Pedagogía Infantil de la Universidad del Tolima
Correo electrónico: yulsy2@gmail.com

ABSTRACT

This article originates from the research carried out in the Educational Institution the Reform of the municipality of Rovira in the department of Tolima as part of the project “Voices from memory: the rural school as a device of diversity” on the importance of the rural school in the construction of children's memory as a device of diversity. Through narratives that compare theory with practice and highlight points that influence the process, such as student learning at their own pace, recognition of the other, the applicability of the knowledge of education: the being, the doing, the know-how, the influence of the environment in which they are developed, the importance that the teacher gives to these learning processes, and where the homogenization and standardization that pass from the educational processes to the subject is given, and is reduced to the mere fulfillment of requirements to national and international standards. The cause of this is dehumanization, the tension between memory, school, rurality and students, as well as the rupture of identities, since it is not thought through and ignores the rural world.

Keywords: Memory, school, rurality, territory, diversity, device, subjects, experience, identity.

Introducción

La educación implica como prioridad para los sistemas educativos centrar los procesos pedagógicos en el desarrollo de las potencialidades humanas, por ende, debe constituirse en el proceso más adecuado para formar este tipo de hombre integral, pues es a través de ella que se recrean los modos de pensar, de sentir y de actuar de las personas encargadas de las transformaciones en la sociedad.

Es por eso que la investigación determinó si la memoria en la escuela rural actúa como dispositivo de la diversidad rompiendo con currículos estigmatizados y estandarizados por políticas y prácticas inclusivas, es decir, escuelas coherentes con docentes comprometidos que desestabilicen paradigmas donde todos los actores sean sujetos activos y donde cada persona se configura en la medida que

interactúa y se relaciona con los otros desde el diálogo y el reconocimiento por las diferencias permitiendo así un aprendizaje significativo.

Actualmente existe una desterritorialización que los ha llevado a cambiar sus prácticas de vida, sus raíces son casi inexistentes, las narraciones de la memoria se han visto fragmentadas ya que siempre se ha pretendido homogenizar y la diversidad es más una utopía en el sector rural, lo diverso es lo extraño, lo carente de sentido, lo sin importancia; la diversidad es una tarea difícil pues se deben cambiar las estructuras del pensamiento donde los prejuicios y la exclusión no tenga aforo.

Metodología

La metodología es aquella guía que se sigue a fin de realizar las acciones propias de un trabajo de investigación, la cual va

indicando qué hacer y cómo actuar; como refieren Aguilar y Ander-rgg (1995)

“es importante aprender métodos y técnicas de investigación, pero sin caer en un fetichismo metodológico. Un método no es una receta mágica. Más bien es una caja de herramientas, en la que se toma la que sirve para cada caso y para cada momento”

Por ello para lograr el objetivo propuesto es necesario tener en cuenta un esquema muy bien organizado que permitió ver las estrategias, procedimientos, actividades y medios que dieron paso a un trabajo estructurado.

Como referente principal de esta investigación se utilizó la metodología etnográfica ya que produce registros narrativos de los fenómenos investigados; este enfoque cualitativo es de tipo

interpretativo a través del cual se puede obtener una visión sustantiva fundada desde los datos obtenidos de la experiencia durante la observación, las entrevistas semi-estructuradas, y grupos focales, permitiendo una relación entre las variables obtenidas a partir de la observación en contextos estructurales y situacionales.

Como lo expresa Fetterman (1989) la etnografía es el “entendimiento en la organización y construcción de significados de distintos grupos y sociedades; ya sean distantes y extraños para el propio observador o próximos conocidos” lo que se refiere a la necesidad de convivir con el grupo a estudiar durante periodos de tiempo continuados para comprender las interacciones que se producen entre sus miembros y poder dar cuenta fiel de las dialécticas relaciones que se producen entre las interacciones

sociales y los significados que se construyen.

Es por eso que la etnografía requiere la inmersión del investigador en la cultura y la vida cotidiana de las personas asunto de estudio sin olvidar delimitar en la medida de lo posible el distanciamiento conveniente que le permita observar y analizar lo más objetivamente posible (Stanton, 1996). La participación prolongada permitió crear relaciones cercanas que favorecieron la recolección de datos fiables.

Las técnicas para recoger la información fueron basadas en la observación y la conversación, en la observación se utilizó el diario de campo a través de fichas, en la técnica conversacional se utilizó la entrevista con adultos, grupos focales con los estudiantes y padres de familia teniendo en cuenta lo que dice Maturana (2002, p.128) “(...) lo que vivimos lo

traemos a la mano y lo configuramos en el conversar, y es en el conversar donde somos humanos”, esta técnica narrativa permitió un acercamiento y participación de todos los actores en la investigación, ya que genera confianza y apertura a la memoria como reconstrucción del pasado, la incidencia de la escuela en la experiencia y la tensión entre lo que recordamos y lo que olvidamos.

Se realizaron 4 entrevistas: Docente (1), a padres de familia (2) y líder comunal (1); con ellas se identificó el sentir desde 3 perspectivas diferentes sobre la escuela, pero que se configuran en una sola, las voces de la memoria.

Se realizaron 2 grupos focales uno con estudiantes y otro con padres de familia, bajo las premisas de escuela y diversidad facilitando la producción de conocimiento, permitiendo un desarrollo participativo y

la recolección de datos para así triangular la información.

La escuela rural como dispositivo de la diversidad

La Escuela es un escenario de interacción donde convergen nuevas formas de relacionarse a partir de construcciones sociales, identificadas en un contexto determinado, el cual se convierte en un Sistema de poder. Visto como un dispositivo que desde la mirada de Agamben (2006) es “cualquier cosa que tenga de algún modo la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar gestos de conducta, opiniones y discusiones de los seres vivientes (...) una red de saber/poder”, al igual que en los postulados de Foucault, cuando se refiere al poder, los valores morales, al saber y al proceso intrínseco dentro de las instituciones. En este caso la escuela y

como estos atraviesan al sujeto que se ve permeado por la interacción y las relaciones que se dan en la cotidianidad; como se visibiliza a la escuela dentro de un contexto social deshumanizado por el mismo sistema que disfraza la diferencia por homogenización en la esfera de la educación.

En la relación sistema-escuela yace la importancia de una de las perspectivas de Foucault (1985) cuando dice que

“El poder se construye y funciona a partir de otros poderes, de los efectos de éstos, independientes del proceso económico. Las relaciones de poder se encuentran estrechamente ligadas a las familiares, sexuales, productivas; íntimamente enlazadas y desempeñando un papel de

condicionante y condicionado. En el análisis del fenómeno del poder no se debe partir del centro y descender, sino más bien realizar un análisis ascendente, a partir de los "mecanismos infinitesimales", que poseen su propia historia, técnica y táctica, y observar cómo estos procedimientos han sido colonizados, utilizados, transformados, doblegados por formas de dominación global y mecanismos más generales". (citado en Bess, 2016).

Uno de los avances en la investigación es una entrevista que trata de dar cuenta de las concepciones e imaginarios que se tiene acerca de la diversidad y como se

refleja en un contexto rural; la entrevista fue realizada a una docente de una institución educativa rural, en este proceso de codificar y analizar el discurso surgieron tres categorías: La primera categoría es: ***la diversidad es de todos*** lo que evidencia que aunque el concepto de diversidad en Colombia y en las instituciones educativas lleva varios años aún no se ha tenido un verdadero reconocimiento y no se le ha dado la importancia que tiene para que haya una educación integral. La segunda categoría: ***el reconocimiento en la escuela rural*** donde se muestra la importancia de reconocer al otro con sus capacidades y habilidades teniendo en cuenta el contexto de donde proviene ese niño o niña respetando así sus diferencias, y como la escuela es un ente fundamental para que exista una verdadera inclusión. La tercera categoría: ***la comunicación como desarrollo de habilidades*** partiendo que el

lenguaje sirve como potenciador de lo que el ser humano pueda hacer y pueda contribuir a la sociedad donde se pone en juego la escuela y las estrategias que el docente pueda implementar dentro y fuera del aula de clases.

Hablar de diversidad en la escuela conlleva a vislumbrar conceptos que permiten llegar a una integralidad en el ser humano, donde el discurso y la práctica docente influyen en su desarrollo y pueden producir un sesgo en el proceso educativo pues no tienen en cuenta el contexto y la constante capacitación en el campo; la docente en su discurso sobre diversidad en la escuela manifiesta que:

“...Para mí la diversidad en la educación ummm es la libertad del ser humano de la elección de su género, credo religioso, político, económico y social, a su vez las diferentes condiciones físicas, económicas y sociales en las que se ve

sujeto el ser humano, lo hace ser partícipe de una diversidad de pensamientos, opiniones, decisiones, situaciones, estilos de vida y todos deben ser respetadas...”

Ainscow propone que “la idea de una escuela inclusiva apunta hacia la necesidad de una educación de calidad para todos y todas. Para ello es necesario implementar una serie de cambios profundos en la institución educativa que permitan la puesta en práctica de acciones efectivas encaminadas a la consecución de tal propósito”. (Citado en Vásquez, 1999)

La escuela es un espacio vivo, humanizante donde todos participan, se sienten escuchados y respetados en sus diferencias los cuales los hacen sujetos únicos. Es así cuando lo expresa la docente *“en nuestra institución en este mmm bueno siempre pues se ha buscado que reconocer las diferencias que tiene cada*

estudiante en su aprendizaje”. Es por eso que el reconocimiento en la escuela se debe resignificar como lo propone Skliar (2013) donde se debe limitar cualquier idea de lo normal, la enseñanza debe revelarse, abandonar cualquier idea del sujeto y basarse en lo que él denomino “la pedagogía del instante” haciendo que cada minuto de enseñanza valga la pena, es por eso que se hace necesario que en las instituciones educativas cambie el paradigma de que hay niños “normales y anormales” simplemente son sujetos diferentes con distintos tipos de habilidades y capacidades, es ahí donde entra la docente cuando hace el reconocimiento de que no todos son iguales.

La comunicación y el acto de lectura del entorno en los ámbitos educativos se concibe como potenciador de las

habilidades y capacidades de los estudiantes, la docente expresa que

“...es muy difícil de que ellos lean entonces es descubrir las estrategias de que ellos pues les guste más la lectura y que a partir de la lectura ellos pueden opinar y pensar y pueden tomar decisiones pueden eh tomar una actitud crítica frente a algo pero eso no solamente se desarrolla en el lenguaje sino en la en las humanidades en la lengua castellana sino que hay que desarrollarlo en todas las otras áreas desde las ciencias sociales, desde la matemáticas, eh desde la religión, la filosofía todos los campos el proyecto y el objetivo es que ellos analicen y piensen y se interesen más por la lectura que es lo prioritario para poder desarrollar otras habilidades”.

Chomsky (1968) agrupa las capacidades, habilidades y disposiciones en un término como la competencia, además consideraba

una posición racionalista de la capacidad de lenguaje y el uso efectivo de esta capacidad en situaciones concretas, es decir; el sujeto es un ser cambiante y es la comunicación con el otro y consigo mismo la que permite que este trascienda en un contexto social y educativo, sin embargo en las instituciones educativas este término es clasificadorio, reconociendo solo las capacidades que lleven a que las competencias suban un promedio, se olvida del ser y todo se vuelve un número.

Para Foucault (1980) “el poder no debe ser entendido como un sistema opresor que somete desde la altura a los individuos, castigándolos con prohibiciones sobre esto o aquello” (citado en Cruz, 2006) este punto se ha confundido en la escuela ya que solo existe el poder sí se ejerce una represión sobre otro y no como un conjunto de relaciones entre dos personas

que no están en el mismo orden de comunicación. El poder no es fuerza es libertad, esto no quiere decir que el poder sea igual, es desigual; que se presenta en dos sujetos libres donde uno puede actuar sobre otro y este es guiado o permite que lo guíen, desde esta perspectiva el poder no siempre es represivo, sino que puede tomar varias formas y es posible tener relaciones de poder abiertas y fluidas.

Es decir, hoy la escuela, más que una “fábrica de sujetos”, es un espacio dotado de reglas y recursos donde los sujetos que lo habitan tienen espacios de negociación, de articulación, de producción de experiencias y sentidos diversos... La escuela no produce “productos estándar” (Tenti Fanfani, 2007, p. 121). Los niños y niñas desde las políticas públicas y las leyes que existen en el país tienen un reconocimiento desde el ámbito escolar y social, que en ocasiones se queda corto y

difiere de la práctica pues se pretende homogenizar, que piensen, actúen y aprendan igual, y en la educación cada aprendizaje tiene su ritmo para así poderlo comprender, no somos productos como se quiere dejar ver, somos seres humanos y por tanto seres cambiantes y diferentes.

La memoria como experiencia en prácticas de resistencia

En el proceso de investigación es muy importante el papel de la escuela ya que no puede ni debe limitarse a la transmisión de valores culturales de una sociedad. Pues la enseñanza comienza con un acto de razón, continua con un proceso de razonamiento y culmina en actividades tales como comprometer, reflexionar, cuestionar; es por eso que la actividad educativa es un proceso que lleva a sus actores a desarrollar sus potencias intelectuales y a construir su comprensión personal de la vida por medio de las

estructuras públicas de conocimiento; es así como los estudiantes conciben la escuela como *“un lugar donde podemos aprender lo que no sabemos y después ser alguien en la vida (...) es el primer paso para ir a la universidad”*, visualizan la escuela como un lugar donde aprender lo que el maestro sabe y yo no, no la conciben como un espacio donde ese aprendizaje es compartido.

Querer darles voz a los campesinos en sus sentires y decires a través de sus construcciones de memoria es escuchar la historia de los sujetos en un territorio cambiante, es un reconocimiento a los ancestros y a las prácticas culturales con las cuales han sido formados y que a través del tiempo se han visto permeadas por los otros que tienen historias y experiencias que ayudan a construir una memoria colectiva.

Reflexionar sobre esas prácticas que se están visualizando en el sector rural es visualizar un territorio que se ha visto olvidado y sujetos despojados dentro del mismo; reconstruir una memoria desde la diversidad para la paz, es darles voz a los campesinos desde sus saberes y como se han visto influenciados por los cambios a través del tiempo.

La memoria Son improntas, vivencias o hechos del pasado, que hacen referencia a los procesos de recuperación de la información almacenada, encaminando así a manifestarse en sus diferentes ámbitos; llevando a recordar y retener la información de su pasado y trayéndolo consigo al presente. Estas se manifiestan a través de la información de sus diferentes sentidos y sensaciones.

La memoria más que una restitución fiel del pasado es una reconstrucción continuamente actualizada de sí mismo

Nora 1984 “la memoria, en efecto, es un marco más de un contenido, una apuesta cortante, un conjunto de estrategias, un ser-ahí que vale menos por lo que es que por lo que hace de él”. (Citado en Candau, 2008, p.9).

La memoria que no puede existir sin el sujeto, que es esencia y presencia de transformación en una línea de tiempo que se ha ido tejiendo en medio de conflictos y violencias. Durante la entrevista realizada Yuderica Pinzón expresa ***“La forma como me criaron influye como estoy educando a mis hijas porque no quiero que ellas pasen por la situación que pase alejándome de mi familia para poder ir a estudiar, además mi papá dejó a mi mamá, mi madre le toco sola”***, estos aprendizajes intergeneracionales de la memoria, construyen una experiencia que no se quiere repetir, siendo formas de reparar la memoria, cuando se identifican

con lo contrario para no repetir sufrimientos.

Como dice Ricoeur (1996)

“La memoria es un tesoro de mucha fragilidad, sometido también a la contingencia de la temporalidad y a las deformaciones intencionales, o a las políticas del olvido; y esta fragilidad se traslada de la memoria a la propia identidad del sí mismo que en ella se funda y se mantiene en medio del devenir temporal”

Es por esto que desde esta perspectiva se hace necesario visualizar la memoria como ese entramaje de acontecimientos que permean al ser humano y que de una u otra manera afectan sus relaciones, e interacciones con los otros sujetos afectando así la subjetividad y por ende creando huellas o experiencias

contextualizadas a su realidad. Yuderica Pinzón manifiesta que *“Trato de darle lo mejor a mis hijas, pues yo no tuve muchas comodidades porque estuve alejada de mi familia y lo que recibía eran insultos, regaños, por lo tanto, yo trato a mis hijas todo lo contrario. Agradezco también porque todo lo que me paso me sirvió para aprender y cambiar y mejorar en mi persona.”* Es así como lo afirma Mélich (2002, p.79) “cuando alguien padece una experiencia, padece una salida de sí mismo hacia el otro o hacia sí mismo con el otro, ante otro, frente a otro. Y en ese salir de uno mismo hay una transformación. La experiencia nos forma y transforma”. Reflexionar sobre esas prácticas que se están visualizando en el sector rural es visualizar una experiencia olvidada de sujetos despojados; reconstruir una memoria desde la diversidad de cada ser, es darles voz a los campesinos desde sus saberes y como se han visto influenciados

por los cambios a través del tiempo como lo manifiesta en la entrevista quien a pesar de haber nacido en la vereda tuvo que alejarse de su mamá para poder estudiar, y salir adelante e irse a vivir con parientes cercanos quienes la ayudaron pero a su vez la trataron de una manera brusca y tosca que generó en ellas sentimientos de rechazo hacia los mismos en ciertos momentos, cuando dice “ *mi primo me anduvo muy duro, tenía que trabajar y comprarme mis cosas... me amargaron mucho la vida porque ellos son muy reservistas*”; siempre en la espera de poder regresar a la lado de su madre y sus amigos con quienes se juntaba y convivía en los pocos momentos que podía estar de vuelta, divirtiéndose de una forma “**sana**” como lo manifiesta ella en su discurso.

Lo que quiere decir que las cosas que nos pasan o pasan a los sujetos tienen una connotación importante y permite que

haya cambios y transformaciones en los modos de pensar, actuar o vivir.

Este hilo conductor se invisibiliza en la escuela que como dice Mélich (2002, p. 75-76) “la experiencia es una verdadera fuente de aprendizaje de la vida humana, una fuente que nos permite encarar los problemas, más no solucionarlos; la experiencia nos da un saber singular que nadie puede hacer por nosotros, nos ofrece un modo de situarnos ante los problemas” ya que esta no es reconocida como esa fuente de aprendizaje que puede co-ayudar a la trascendencia de la memoria y es que no la evidenciamos como esos actos que me suceden y crean experiencia como dice Larrosa (2009, p. 14) “El sujeto de la experiencia es como un territorio de paso, como una superficie de sensibilidad en la que algo pasa y en la “eso me pasa”, al pasar por mí o en mí, deja una huella, una marca, un rastro, una herida (...) la

experiencia no se hace, sino que se padece” .

Los mismos sujetos hacen resistencia a los saberes que tienen y los que pueden aprender, es una resistencia al hombre mismo y a las estructuras de poder que se ejercen desde que somos niños, haciendo que demos por definitivo las cosas y no estar abiertos a que estas puedan cambiar.

Los diferentes modelos pedagógicos sirven para reflexionar críticamente sobre el sistema educativo actual, no tanto para criticar y juzgar a los docentes frente a la labor que están desempeñando en el aula de clases sino más bien para abrirse a nuevas posibilidades de aprendizaje; es por eso que encontrar “la voz de los niños y niñas rurales”, es conocer esa memoria que ha hecho resistencia desde la historia ancestral. Se necesita reconocerlos como niños-agentes y niños-actores que demuestran sus capacidades y dan voz a

sus concepciones con el propósito de mostrar cómo se estructuran, reconfiguran y resignifican sus realidades sociales y culturales. Sobre todo, sabiendo que “los discursos oficiales, los medios masivos de comunicación destinados a la niñez y hasta las artes gráficas y visuales han sido manufacturados por un mundo de adultos que, en su mayoría, han buscado determinar las experiencias de los niños” (Sosenski, 2012, p. 11).

Con base en lo anterior se forman niños desde una mirada del adulto, desde lo que se considera el deber ser, pero esos actores no se están teniendo en cuenta al momento de crear las normas y leyes que regulan la educación, hay que hacer evidente esas voces de los niños campesinos y de sus familias que no se sienten campesinos y comprender cuáles son esas concepciones de realidad y de memoria que están evidenciando, siendo la voz una

representación de esa memoria individual y colectiva de los niños en la actualidad.

La identidad hace una resistencia desde las prácticas de justicia, violencia social, desde las condiciones y saberes que acontecen y una re-existencia desde los imaginarios, cómo se visualiza la identidad en la actualidad, siendo también comprendida como algo terminado y estable; Hall (1991, p.320) “Nos hace tomar consciencia de que las identidades nunca se completan, nunca se terminan, que siempre están como la subjetividad misma: en proceso [...] La identidad está siempre en proceso de formación” (Citado en Restrepo, 2014 p.103) en la escuela este concepto se da por terminado, un proceso de formación que se ve de manera lineal y no en espiral, donde tiene un inicio pero no un final, la identidad debe tener un proceso infinito que no acaba pero si trasciende.

La resistencia que ha hecho la identidad en el tiempo y el espacio desde su concepción política y epistemológica, ha contribuido también a ese destierro físico, moral y simbólico; resistencia desde una aminoración como negación histórica y en reproducción una aminoración de la memoria, prácticas que se deben reinventar para que puedan re-existir, Sandra Espinal en su discurso manifiesta *“En Antioquia yo me dedicaba a coger café desde los 13 años, yo vivía con mi familia ayudaba a mi mamá con todo lo de la casa... Coger café era ganarnos el sustento, era la única manera que podíamos trabajar, es el único trabajo que nos daban a las mujeres, por que trabajar al día, no nos daban, entonces, pues sí, me rendía arto la cogida”* y como dice Tarkovski (s.f.) “Como ser moral que es, el hombre está dotado de una memoria que siembra en él la insatisfacción. La memoria nos hace

vulnerables y nos deja expuestos al dolor” (citado por Sosa 2013). Los sucesos que se trasladan de la memoria a la propia identidad considerada entonces como una respuesta a los padecimientos e inseguridades de las sociedades, una que se ha evidenciado desde siempre es el patriarcalismo, la responsabilidad que se adquiere por el otro, pero también la impotencia de no ser reconocido estamos sumergidos como dice Lapierre (*s.f.*) “apoyar en un pasado reconocible un devenir incierto” (citado por Sarlo, 2007). Es decir, la memoria es elemento constitutivo de la propia identidad, una resistencia al hecho mismo que nos impone la sociedad y el mismo sujeto dentro de un contexto, y es que un sujeto que viviera solamente el presente, o en el anhelo de un futuro soñado, sin detenerse a rememorar su pasado, no sabría quién es.

La identidad hace resistencia misma también en el sujeto, en sus prácticas que se deben reinventar desde la escuela, pero también en el territorio que conecta muy de cerca con las identidades sociales, culturales y espirituales, desde una tenencia segura que ayudara a proteger sus identidades.

Hall, (1989, p. 345) hay que pensar la identidad en relación con el otro narrado, con la representación, que desestabiliza e imposibilita cualquier cerramiento: “La identidad es una narrativa del sí mismo, es la historia que nos contamos de nosotros mismos para saber quiénes somos” (citando en Restrepo, 2014, p.10); esta narrativa de la identidad la mayoría de las veces no se evidencia en la escuela, pues en el afán de seguir parámetros se olvida de lo más importante y de la razón de ser la escuela, que es por y para el sujeto.

Cabe recordar una frase de Confucio (s. f) que dice “lo escuche y lo olvide, lo vi y lo entendí, lo hice y lo aprendí” y es que “todo lo que se memoriza finalmente se olvida, más vale enseñar procedimientos y manera de razonar que respuestas que puedan ser copiadas” (Ospina 2010), la experiencia deja una impronta en nuestro ser y es por medio de ella que aprendemos y se queda grabada, es bueno entonces preguntarse ¿Qué huella está dejando la escuela? ¿Qué huellas están dejando los maestros? ¿Qué huellas tienen los niños campesinos? ¿Qué huella está dejando la tradición oral de las comunidades rurales? Son preguntas que sirven para cuestionar, replantear, pero también como proceso de auto-reflexión.

Prácticas de olvido: Memoria y Desterritorialización

Los conceptos evidenciados son muy importantes para vincular el territorio con

la memoria colectiva, la memoria del territorio y sus historias, una memoria colectivo-territorial donde no hay una diferencia entre memoria individual y colectiva ya que estamos hechos de voces plurales en nosotros, lo que atraviesa una memoria colectiva es cada quien. Más allá de un asunto de aprendizaje teórico, los abuelos narran las historias desde el ejemplo, la universidad de la vida, y lo más primario de los procesos de socialización que vivimos, por lo que agradecemos lo que somos y dejamos de ser. Así, por ejemplo, el testimonio de don Herminso Devia: “**Aprendimos a querer la tierra**” trae consigo memorias ancestrales del pertenecer al territorio, más allá de la tierra como mercancía. Las maneras de relacionarse con la tierra desde lo sensible, con sus expresiones de lo maravilloso y lo bello del territorio y las distintas maneras de acusar la vida más moderna del perder el sentido de pertenencia.

En la misma entrevista realizada durante este proceso da cuenta de la importancia que tiene el territorio en la vida de las personas y la conexión que existe con los sujetos los cuales se van construyendo y van formando historias que permiten crear identidades como lo es en el caso de el señor Herminso Devia quien ha vivido toda su vida en la vereda y ha observado los cambios por los que ha pasado su territorio, añorando un pasado lleno de alegrías, amores, de una sana convivencia, y sobre todo de sentido de pertenecía por su tierra y rescatando el valor y el trabajo del campesino, cuando en su discurso manifiesta *“esto era muy bonito la profesora tenia cien alumnos convivíamos todos en una sola comunión, se gozaba de una tranquilidad muy hermosa no como ahora... todo se ha acabado” “ese tiempo era maravilloso”*.

Manuel Ussa Tunubala (2015) es un indígena Misak que hace una conexión entre los sujetos y el territorio al expresar desde su cosmovisión que el “territorio es un factor fundamental, cada uno de nosotros es la manifestación del territorio, todo nace desde allí y cuando se rompe el hilo umbilical con el territorio es cuando nos vemos sin identidad, es cuando nos vemos sin raíces” (Documental). Este pensamiento Misak se transfiere a diferentes territorios y esferas.

Herminso Devia expresa *“ya todo es diferente, la juventud de hoy en día ya no tiene sentido de pertenencia por el territorio que uno vive, ahorita se estudian los hijos, se van es para otra ciudad, no quieren el departamento, la vereda o el municipio, mientras que nosotros en ese tiempo nos enseñaron a querer lo que era la tierra de nosotros”*, el territorio es de todos, pero para todos no

es igual, ya que dependiendo de la conexión que se tenga con este, se definen nuestras identidades sociales, culturales y espirituales.

Narrativas enfocadas en la subsistencia en el concepto de desarrollo, desde dos miradas la capitalista y la del sujeto que tiene el contacto con la tierra pero que también ha sido despojado de ella, hechos que también construyen memoria y forman una parte de su identidad.

Es también hacer esa re-existencia de nuestras raíces, de las tradiciones orales, de lo propio entendido como filosofía ancestral y no como lo que es mío, como expresa Sandra Espinal *“Hay diferencia entre Antioquia y Tolima, en cuanto a trabajar la tierra, aquí se ve mucho la sembrada de caña, el aguacate, el cacao y todo eso, acá en el Tolima la gente muy agradable, muy servicial, muy formales. Las costumbres son diferentes, el hablar*

la comida, ósea el acento cuando uno habla entonces si es muy diferente, la gente nos recibió bien, aunque yo era de otro lado.”

Memoria que no puede existir sin el sujeto, que es esencia y presencia de transformación en una línea de tiempo que se ha ido tejiendo en medio de conflictos y violencias, que no es lineal como se quiere hacer ver en la escuela, sino que toma diferentes formas según las experiencias de los sujetos.

Es cierto que la modernidad trajo consigo un sinnúmero de alternativas vistas desde el desarrollo tecnológico, económico, cultural y político como lo manifiesta Herminso Devia *“Hoy en día ya todo ha cambiado, porque la juventud se crece y se va para la ciudad, ya no hay quien trabaje... los que trabajamos somos muy pocos, los que quedamos por acá, entonces cambiamos nuestra forma de*

vivir”, pero también trajo procesos de desarraigo, de despojo; olvidando aquellas raíces que están en cada sujeto y que le permiten ser el ser que es ahora, por eso una alternativa de reconstrucción vista desde la identidad y la memoria es un llamado a no olvidar y a recordar y sobre todo a seguir en pie de lucha para combatir esas formas de discriminación por las cuales se ha visto permeada la escuela.

De este modo, la voz de Sandra Milena Espinal y de Yuderica Pinzón son historias de las mujeres más jóvenes que resaltan que en el campo, la fiesta, el plato, la mesa son lugares de creación de afectos y de lo múltiple común.

Irónicamente el buen vivir se narra en las prácticas del pasado, en los territorios arraigados como forma de pertenecer que vivieron los ancestros, los abuelos, en las memorias más arcaicas de la niñez en las voces de los más jóvenes. Importante

ahora des-individualizar la memoria de lo colectivo y arraigarla en los tejidos sociales para reinventar las formas de existir en cada espacio de vida. Los dolores y las ausencias, las fragmentaciones, separaciones por el estudio (para ir a la escuela y al bachiller). Antes de la escuela había amigos, ahora en las nuevas generaciones prima la soledad y la desterritorialización.

Conclusiones

- La escuela es un dispositivo no solo de la diversidad sino también de poder. En ella convergen todos los ámbitos por los cuales se ven permeados los seres humanos, un espacio al cual se asiste pero que aún tiene muchas falencias que están siendo superadas, la escuela es ese dispositivo de la diversidad que se necesita para que desde la

memoria se resignifiquen las raíces y tengan importancia en un ámbito en el cual se pasa la mayor parte de la vida.

- Las huellas que han quedado en la escuela y que hacen resistencia en la identidad y la experiencia, han conllevado a que el sujeto reflexione sobre la transcendencia de la memoria y las improntas que influyen no solo en el devenir propio sino en el de los otros como co-constructores de una memoria histórica, donde todos son responsables de sí mismos y de los otros sin hacer distinción entre individual y colectivo.
- La importancia de fortalecer la conexión de la tierra con los sujetos permite minimizar las situaciones de desarraigo y desterritorialización, aunando el

sentido de pertenencia con la identidad, para que así la memoria tenga aforo en la escuela y la diversidad deje de ser una utopía en el sector rural.

Referencias Bibliográficas

Agamben, G. (2006). Que es un dispositivo, Roma, Edizioni Nottetempo, versión en Castellano. Recuperado de <http://caosmosis.acracia.net/?p=700>

Aguilar, M y Ander-Rgg, E. cómo elaborar un proyecto, Lumen, Buenos Aires, 1995.

Bess, M. (2016) Entrevista a Michel Foucault: El poder, los valores morales y el intelectual. recuperado de <https://defilosofia.com/2016/10/03/entrevista-michel-foucault/> Consultado marzo, 03 de 2018

Candau, J. (2008). Memoria e identidad. Recuperado de <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=d9C7MA9BgvoC&oi=fnd>

&pg=PA13&dq=qué+es+memoria&ots=9UKib8NhjB&sig=Vndy5dB_IBrfACfzXzUiKtLG1vY#v=onepage&q=qué%20es%20memoria&f=false

Chomsky, N. (1968). Language and mind: Linguistic Contributions to the Study of Mind. Cambridge. Harcourt Brace Jovanovich
<http://www.monografias.com/trabajos99/habilidades-comunicativas-proceso-ensenanza-aprendizaje-educacion-superior/habilidades-comunicativas-proceso-ensenanza-aprendizaje-educacion-superior.shtml#ixzz4lalXUxyx>
(Consultado el 01 de julio 2017)

Cruz, I. (2006) El pensamiento de Michel Foucault como caja de herramientas. Universidad de caldas. Discus.Filos. Vol. 7. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-61272006000100011

Documental (2015) recuperado de www.lifemosaic.net/esp/tol/beneficiosdelterritorio/

Fetterman, D.M. (1989) Metodología etnográfica. Recuperado de

http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lco/sandoval_1_ma/capitulo5.pdf. Pág. 61. Consultado el 30 de agosto de 2017.

Larrosa, J. (2009) Experiencia y alteridad en educación. Buenos Aires. Rosario: homo sapiens/flacso. Pág. 216

Maturana, H. (2002) el árbol de la vida: las raíces biológicas del entendimiento humano. Santiago de Chile. Editorial universitario.

Mêlich, C. (2002). Filosofía de la finitud, Barcelona. Herder.

Ospina, W. Carta al maestro desconocido. Recuperado de https://campusvirtual.univalle.edu.co/moodle/pluginfile.php/489553/mod_resource/content/1/CARTA/%2520AL%2520MAESTRO%2520DESCONOCIDO.docx&ved=0ahUKEwjeg6nM0N_XAhUEOSYKHSU_BMYQFggjMAA&usq=AOvVaw2PHbinwllGGaavPJD9-Q-N. (Consultado el 08 de noviembre de 2017.)

Restrepo, E.(ed.) (2014) Stuart Hall desde el sur: legados y apropiaciones. Sujeto e identidad. Buenos Aires.Clacso

- Ricoeur, P. (1996) *soi-même comme un autre*. Paris Éditions du seuil, 1990, Sí mismo como otro, México, Siglo XXI.
- Sarlo, B. (2007). *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. Recuperado de https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=SoemDnEJtEkC&oi=fnd&pg=PA9&dq=memoria+&ots=FqmqMbCYx1&sig=PILpHifbiB3jjEq t8FPjpFV_xMI#v=onepage&q=memoria&f=false
- Sosa, L. (2013, 13 de abril). *La vida sin memoria parece triste*. [Web log post]. Recuperado de <https://luissosamx.wordpress.com/tag/memoria/>
- Sosenski, Susana (2012). *Memorias de infancia: la Revolución Mexicana y los niños a través de dos autobiografías*. En Susana Sosenski y Elena Jackson Albarrán *Nuevas miradas a la historia de la infancia en América Latina: entre prácticas y representaciones*. México (México): UNAM.
- Skliar, C. (2013). http://www.rionegro.com.ar/sociedad/aportes-y-reflexiones-sobre-la-practica-educa-MORN_1252678 (Consultado el 01 de julio 2017)
- Stanton, W. *Metodología etnográfica*. Recuperado de http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lco/sandoval_1_ma/capitulo5.pdf. Pág. 63. Consultado el 30 de agosto de 2017
- Tenti, F. (2007) *Dimensiones de la exclusión educativa y políticas de inclusión*. pág. 121
- Vásquez, M. (1999) *La atención a la diversidad del alumnado en las aulas de educación infantil y primaria. Principios de la escuela inclusiva estrategias útiles para su puesta en práctica*. Sevilla.